



PEPE MORAL JIMÉNEZ  
ACTIVISTA POLÍTICA Y DE  
INMIGRACIÓN

*Habitamos un mundo en estado de 'permacrisis', término seleccionado en 2022 como nueva Palabra del Año por el Collins Diccionario, que hace referencia al 'período prolongado de inestabilidad e inseguridad' cuando las sociedades, según los expertos, enfrentan riesgos complejos e interconectados.*

*'El mundo ha dejado de ser como era', sentencian los científicos sociales ante la vertiginosa sensación de inseguridad derivada de los demolidores efectos de la pandemia y sus secuelas, la crisis energética efecto de la internacionalizada guerra en pleno corazón de Europa y las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China, que provocan decrecimiento global, empobrecimiento de las mayorías sociales, feminización del pobreza y exclusión social por toda la geografía mundial.*

*Al mismo tiempo que aumenta el letal fenómeno de la desigualdad, la violencia de género y los catastróficos efectos del calentamiento planetario que cambia los patrones climáticos, altera el equilibrio de la naturaleza, acelera los riesgos para los seres humanos y todas las demás formas de vida de la Tierra, incrementando exponencialmente el grado de incertidumbre a todos los niveles.*

*Aunque conviene no caer en alarmismos, porque ninguna de las profecías apocalípticas anunciadas se ha cumplido, desde la más antigua del Milenarismo de la era Jesucristo, según la cual la civilización no duraría más de mil años, hasta la más reciente del fin del universo en 2012 según el calendario maya, pasando por Notre Damus que anunció que desapareceríamos en 1999.*

*Panorama que coincide con el 75 aniversario de la proclamación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada en París por las*

*Naciones Unidas en diciembre de 1948, cuando aún humeaban las cenizas de la Segunda Guerra Mundial que se estima dejó entre civiles y soldados más de 50 millones de muertos.*

*En el documento articulado en 30 puntos, la comunidad internacional puso en el centro de sus acciones la dignidad humana y los derechos básicos, proclamados como valores universales e ideal común para todos los pueblos y naciones, subrayando que los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.*

*La Carta fue reforzada hace 30 años en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos que alentó la Declaración y Programa de Acción de Viena, un plan común para fortalecer su cumplimiento en todos los países, estableciendo nuevas medidas para proteger los derechos de las mujeres, las niñas y las poblaciones indígenas. Encuentro que convocó a la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño, instituyó el Relator Especial sobre Violencia contra la Mujer y la Niñas que preside la jordana Reem Alsalem y constituyó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para promover y proteger los derechos humanos en todo el mundo, que dirige el austriaco Volker Türk.*

*Coincidiendo con tan históricos aniversarios se cumple una década de la tragedia humana de Lampedusa, puerta sur de Europa, en la que perdieron la vida 336 inmigrantes africanos tragados por el mar a una milla de la isla, que pudieron ser salvados por barcos de ONGs o de pescadores, pero lo impidió la ley Berlusconi de 2008 que prohíbe efectuar acciones humanitarias para rescatarlos, ante la amenaza de duras sanciones económicas, ver requisadas las embarcaciones y resultar arrestados por 'colaboración con la inmigración ilegal'.*

*Drama repetido en la costa de Calabria, al negarse el gobierno a que la guardia costera salvara vidas amparándose en el reciente decreto que criminaliza a las víctimas, esta vez en la playa Steccato di Cutro, que ha costado la vida a más de 80 personas llevándose por delante a un incontable número de inmigrantes asiáticos desaparecidos, mujeres y niños, que huían por la ruta turca, de las guerras de Siria, Irak y Afganistán. Atentado disfrazado de legalidad que más allá de la condena ética consume el delito de la 'denegación de auxilio' al que están obligadas las administraciones públicas,*

*recogido en los códigos penales de todos los países democráticos y sancionable por los tribunales internacionales.*

*Fenómeno que lejos de ser natural, representa el trágico fracaso de la política migratoria europea y las reprobables decisiones políticas de algunos países del sur de Europa que han convertido el Mediterráneo, ayer trazo de unión y nunca frontera, en un gran ataúd que supera en los últimos diez años la cifra de dolor y vergüenza de más de 30.000 fallecidos, según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), a los que hay que sumar cuantas no pueden documentarse por los 'naufragios invisibles', víctimas todas de los 'viajes de la esperanza' de sueños y proyectos de vida, varados para siempre en las profundidades de un mar crisol de culturas, cuya magnitud nos interpela a todas y todos. Muertes de quienes huyen de la pobreza y miseria que generan guerras, hambrunas, desnutrición, enfermedades y genocidios, religiosos, culturales o étnicos.*

*Pérdida evitable con políticas estructurales migratorias urgentes e inclusivas, que establezcan vías legales para migrar, permitan que las personas perseguidas puedan pedir asilo en los consulados de cualquier país de origen, y en ningún caso dejarlos morir para criminalizarlos como estrategia disuasiva, reto ético para superar la vergüenza de un continente inspirado en principios cristianos, que presume de ser un idílico jardín de derechos y democracia.*

*Medidas que protejan los derechos humanos básicos ante el horizonte de la 'bomba demográfica africana' que duplicará en 2050 los 1.256 millones de población actuales, en la perspectiva de una África superpoblada que une a la más grave pobreza la esperanza de vida más baja, la tasa más alta de mortalidad infantil y donde las muertes maternas representan el 57% del total mundial.*

*Políticas de cooperación al desarrollo que prioricen en la creación de oportunidades en su propia tierra y promuevan medidas que ayuden a la planificación familiar, superando las tradiciones morales, religiosas o culturales que prohíben el uso de métodos anticonceptivos.*

*Según la Agencia de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO) mientras se producen alimentos de sobra para todos, el 10% de la población mundial pasa hambre, que mata cada cuatro segundos a una vida, mantiene*

*al borde de la inanición en 45 países a más de un tercio de la población y a 50 millones sufriendo hambre aguda, movilizando a 230 ONG de 70 países que se han dirigido a la ONU demandando acciones urgentes. Crisis alimentaria mundial causada por la conjunción mortal de pobreza estructural, injusticia social, desigualdad de género, conflictos y guerras como la de Ucrania, que han disparado el coste de la vida.*

*Cuando se cumple el primer año de la confrontación bélica en el escenario europeo, son evidentes los efectos que esta produciendo la tensión geopolítica, rivalidad en la gobernanza global y congelación de la cooperación internacional. Subida descontrolada de la inflación, inseguridad alimentaria y crisis energética, impactos que empeoran las condiciones de vida de millones de hogares. Aumentando el malestar y las rupturas sociales de acceso a bienes básicos, generalizándose las protestas ciudadanas.*

*Al mismo tiempo que salta por los aires la arquitectura de la seguridad global, se revitaliza la carrera armamentista activando el rearme nuclear, mostrando Europa el rostro y discurso más belicista desde su constitución. Se amplía la OTAN debilitando la sociedad civil, alejando la regulación de las relaciones geopolíticas en el ciberespacio, dominado y en disputa por los actuales imperios.*

*En este punto, resulta oportuno el mensaje de la viñeta El Roto, del periódico El País, obra del periodista gráfico madrileño Andrés Rábago: 'quedó lejos aquello que nos enseñaron nuestros padres, de que cuando dos se pelean hay que intentar separarlos, no darles armas'.*

*La "Globalización de la indiferencia", concepto acuñado por el Papa Francisco en su visita a Lampedusa en 2013 sostiene que la actitud egoísta y la insolidaridad han alcanzado dimensión global, olvidándonos de los problemas de supervivencia e injusticias de quienes las padecen, instalándonos en el "sentirnos bien" y "a gusto".*

*No estamos condenados a la inequidad, nos recuerda, para lo que pide un cambio radical en las políticas migratorias, competencias de gobernanza global para la ONU, el fin de las vallas que suman 1.700 kilómetros en las fronteras europeas y que desde la caída del Muro de Berlín han pasado de seis a 63. Barreras que conforman un apartheid global que hace más peligroso y mortal el desplazamiento de quienes huyen de la pobreza, miseria, persecución o violencia.*

*Sociedades culturalmente contaminadas por potentes discursos gubernamentales de fuerzas políticas reaccionarias, sostenidos por una narrativa manipuladora que divulga que los inmigrantes son un peligro para nuestra forma de vida, en lugar de víctimas de conflictos provocados por los intereses de los países ricos, agitando al mismo tiempo el racismo, la xenofobia y la homofobia. Gobiernos sin sentido de futuro fraterno, que utilizan y agitan el miedo para persuadir a la población y electores a que apoyen soluciones de seguridad autoritarias que atentan contra la dignidad humana, y miren para otro lado, ante los efectos excluyentes a menudo mortales, y se olviden de proteger los derechos humanos, reclamar la erradicación de la pobreza, avanzar en la paridad o alterar la lógica de sociedades en las que para que unos puedan vivir muy bien, hay que condenar a otros, a quedar descartados.*

*Actualidad que vio llegar con anticipación hace más de un siglo el poeta y dramaturgo Oscar Wilde: "Vivimos en una época en la que ciertas cosas innecesarias son nuestras únicas necesidades".*

*La tendencia a la desigualdad global no es un destino inevitable, con nuevas estrategias políticas e innovadoras energías generacionales, imaginación colectiva y movilización de la opinión pública se pueden impulsar los cambios políticos necesarios.*

*A comprometernos a cambiar el mundo en sentido solidario nos invitó el filósofo y activista político italiano Antonio Gramsci, que nos legó que: "Frente al pesimismo de la inteligencia, el optimismo de la voluntad", núcleo pertinente para las reivindicaciones de este 8 de marzo.*